

## **CANCÚN CADA VEZ MÁS CERCA Y LOS ACUERDOS CADA VEZ MÁS LEJOS**

Por: Gustavo Alanís Ortega, Presidente, Centro Mexicano de Derecho Ambiental, A.C. (CEMDA)  
y Sandra Guzmán, Coordinadora del Área de Aire y Energía, CEMDA.

Bajo un panorama de lentos avances en la negociación y grandes avances en el problema climático, terminó la sesión de negociaciones internacionales que se desarrolló en el Marco de Naciones Unidas y que tuvo lugar a principios de agosto pasado en Bonn, Alemania. No hubo avances substanciales en temas como las metas de reducción de emisiones, no hay claro panorama sobre el futuro del Protocolo de Kioto, y tampoco se tuvo una discusión clara sobre el financiamiento, la transferencia de tecnología y la creación de capacidades.

Pese a lo anterior, y dentro del lenguaje político, algunas de las Partes de la negociación consideran que el panorama es más alentador que el año pasado y que ahora se podría hablar de acuerdos o una serie de decisiones políticas en temas estratégicos, como financiamiento, REDD e incluso sobre la forma legal de un segundo periodo de compromisos del Protocolo de Kioto, al menos eso es lo que ha señalado la delegación mexicana aunque el proceso de negociación muestra otras cosas.

A su vez, la delegación también expresó que se trabajará para establecer estos acuerdos mínimos para buscar el Acuerdo jurídicamente vinculante en la CoP17 que se llevará a cabo en Sudáfrica en 2011; lo cual ha causado molestia de algunas Partes, que señalan que ni México ni el Secretariado de Naciones Unidas para cambio climático deben bajar las expectativas y/o el trabajo respectivo.

Restan sólo 6 días de negociación oficial, siendo China el país anfitrión de la siguiente sesión que será la que antecederá a las actividades en Cancún, y en la que se espera arribar a mayores acuerdos, junto con una serie de reuniones que se desarrollarán fuera de Naciones Unidas para hablar del tema. Adicionalmente, México ha organizado al menos dos reuniones con diversos países para hablar de temas como mitigación y financiamiento, pero lo que es cierto es que no hay claridad sobre el fondo de las discusiones ni sobre cuáles son los temas que han sido propuestos.

Si bien la CoP16 no depende en su totalidad de México, por tratarse de una negociación internacional en la que todos los países deben poner de su parte, lo que sí depende de México es la coordinación y el desarrollo de actividades nacionales para atender el problema y alcanzar las metas de reducción tanto de emisiones como de vulnerabilidad que han sido planteadas. México tiene un compromiso internacional para hacer que la CoP en Cancún sea exitosa, pero México tiene un mayor compromiso nacional para hacer que el desarrollo de su población también lo sea, y de manera equitativa.

México se encuentra bajo la lente internacional y si bien ha incrementado su potencial de negociación a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores, que ha tomado el liderazgo en el proceso, es necesario que México muestre más que buenas prácticas de negociación y facilitación, ya que ésta debe ser una oportunidad para que el país establezca bases de atención al problema, mostrando un buen liderazgo a través de un buen reflejo de las acciones nacionales

---

### **CEMDA**

Atlixco No.138 Col. Condesa México DF. CP. 06140  
Tel. 52863323 Fax. 52112593  
[www.cemda.org.mx](http://www.cemda.org.mx)

que aún no han sido puestas en práctica en sectores estratégicos como el energético, el de transporte, el forestal, y por supuesto no han sido reflejados en acciones reales para reducir la vulnerabilidad del país.

A sólo 6 días de negociaciones oficiales para llegar a Cancún, los países parecen no ponerse de acuerdo sobre la urgencia de atender el problema de cambio climático, aún cuando muchos de los países participantes viven en carne propia los estragos del problema: Pakistán cuyas lluvias torrenciales han afectado a más de 2000 personas, Rusia que vive las peores sequías de su historia, y México, que aunque ya se está convirtiendo en un fenómeno recurrente y al que pareciera que nos estamos acostumbrando, con unas inundaciones terribles en Veracruz y Tabasco a causa de lluvias torrenciales con las consecuencias que estas traen para la población, que sigue sintiendo fuertemente sus estragos, y para el medio ambiente.

El cambio climático ha sido tomado como una prioridad en México, y si bien las acciones de mitigación deben trabajarse con rapidez para evitar mayores catástrofes, el desarrollo de medidas de adaptación es urgente y de vital importancia para poder hacer frente a los impactos de la variación climática. Medidas que van desde la inversión en infraestructura para mantener en buen estado las presas, así como el desasolve, y la limpieza de tuberías, además de medidas preventivas y de ayuda a las familias que se encuentran en zonas de alto riesgo, son cosas que tanto el Gobierno Estatal, como el Gobierno Federal deben atender en apoyo de los afectados. Y es que aunque la población se sabe vulnerable, teme perder sus propiedades porque no tienen la garantía de que serán apoyados en caso de perder sus casas, muchas de ellas, que se encuentran hoy en día bajo el agua.

Es necesario medir el impacto que estos problemas ya están provocando, como la migración de las familias a otras zonas del país, lo que provocará serios problemas si no son atendidas y apoyadas, pues salen dejando su patrimonio atrás, y buscando oportunidades que en algunos casos son difíciles de encontrar. La importancia de tener un Plan de Adaptación y/o integrar esta perspectiva a los planes de desarrollo en el país y en cada uno de los Estados es una necesidad cada día más imperante, y la adaptación significa no sólo reaccionar ante la catástrofe, sino también, planear y evitar que los impactos sean cada vez mayores.

No podemos recibir la Conferencia de las Partes sobre cambio climático a finales de este año 2010 asumiendo un “compromiso” frente al problema, si no emprendemos medidas que realmente nos ayuden tanto a reducir las emisiones causantes del problema, como aquellas que nos ayuden a adaptarnos al mismo. Hoy son los Estados mencionados los que sufren de los embates del cambio climático, pero pronto y de acuerdo a las predicciones de los científicos serán más Estados, más regiones y un mayor número de personas las que se verán afectadas severamente. ¿Tenemos que esperar a que las consecuencias sean peores para entonces sí actuar? ¿Acaso no podremos actuar en situaciones como ésta de manera preventiva?